

J.S. Aruñón

Comiss. Comarcal (Nº 72)
Baix L.

DOCUMENTO DEL PARTIDO SOBRE LAS TAREAS DE LA MUJER, EN RELACION AL MOVIMIENTO OBRERO, PARA SU DISCUSION Y APROBACION.

INTRODUCCION.-

El presente informe, pretende situar algunos de los principales aspectos de nuestra actividad sindical y política con respecto a la mujer dentro del marco del Movimiento obrero y en concreto dentro del Sindicato de CC.OO., para facilitar la discusión y el debate sobre una problemática real y unas perspectivas a seguir no siempre lo suficientemente claras, a veces por errores de planteamientos, otras por la propia complejidad actual, tanto en lo político como en lo sindical.

De la discusión y debate del informe, así como de sus propias conclusiones, pensamos puede salir la orientación mínima que avance en una mayor comprensión y clarificación de la posición que la mujer ocupa o desempeña dentro de las relaciones de producción y del sindicalismo como instrumento de lucha y emancipación de clase.

Su importancia se pone de manifiesto, si tenemos en cuenta que el Baix Llobregat es una de las zonas industriales más importantes del cinturón de Barcelona, con una población asalariada de 120.000 trabajadores y una gran tradición de lucha y combate por la conquista de sus propias reivindicaciones, por su gran espíritu solidario y contribución en el alcance y consolidación de la democracia.

Y si tenemos en cuenta el considerable retraso que llevamos en este campo fundamental como es el de la liberación de la mujer, como trabajadora y como mujer, tarea que deberá ser prioritaria de nuestra actividad. Retraso que tiene su expresión política, organizativamente, reducido número de mujeres con conciencia de su problemática a pesar de figurar en nuestra comarca importantes empresas con gran número de mujeres en plantilla, dificultades para incorporar y consolidar a la mujer en las tareas políticas y sindicales, bien sea a nivel de fábrica como a cualquier otro nivel. Este y no otro es el objetivo de este informe.

ALGUNOS ELEMENTOS DE LA SITUACION POLITICA.-

Las elecciones del 15 de Junio supusieron en España un éxito clamoroso para las fuerzas democráticas. Entrábamos en un periodo de transición hacia la democracia después de que el pueblo mayoritariamente con sus votos, se diera su propia representación política, no obstante la voluntad democrática de este país, las elecciones políticas, no han desmontado todo el aparato que durante 40 años ha utilizado el franquismo, y este es un peligro que junto a la gran crisis económica que estamos atravesando y sus repercusiones en el deterioro social, hay que tener presente, pues todavía hay sectores que aun siendo minoritarios poseen grandes intereses económicos e intentan e intentarán cada día la involución en nuestro país.

Esta característica esencial que hemos señalado o definido entraña una responsabilidad enorme.

En lo que hace referencia a los grandes problemas del país, es de fundamental necesidad la elaboración y aprobación de una Constitución democrática, que pueda ser marco legal de transformaciones del mayor contenido progresista, como así mismo encontrar vías de solución a la gran tragedia nacional que es la crisis económica. Esta crisis económica, se sitúa hoy en el centro de las preocupaciones de la sociedad española y de los trabajadores principalmente. La elevada cota inflacionaria, los problemas del paro forzoso y la cadena de expedientes de crisis agravada más aún durante estos últimos meses, el endeudamiento exterior, la crítica situación del campo, la falta de inversiones.... demandan urgentes soluciones.

Aparece difícil consolidar la democracia, profundizarla con esta caótica situación económica, herencia de 40 años de franquismo.

No obstante y dentro de una situación profundamente compleja y difícil, el hecho de que Catalunya haya recobrado sus instituciones históricas y se empiecen a configurar sus órganos de auto-gobierno con participación de las fuerzas mayoritariamente representativas salidas del 15 de Junio, la entrada en vigor de una Amnistía aprobada por las cortes recientemente o la firma del Pacto de la Moncloa, en el que Gobierno y Oposición han fijado las medidas a aplicar con la mayor urgencia para hacer frente a la crisis económica y acelerar el proceso de instauración de la democracia, son hechos que avanzan de nuevo una mayor confianza y claridad en cuanto a los graves problemas que quedan pendientes por resolver.

Sin lugar a dudas, los acuerdos alcanzados en el llamado Pacto de la Moncloa, representan un paso gigantesco con respecto a la situación anterior, en la que dominaba la tendencia a un enfrentamiento cada vez mayor, entre la U.C.D. y el PSOE, lo que llevaba a una bipolarización política, que ponía en peligro la existencia

misma de la democracia, el hecho de que Oposición-Gobierno hayan tenido que sentarse alrededor de una mesa para elaborar conjuntamente la política a seguir, es algo que estimula y hace pensar que las cosas van a cambiar de signo y abren un camino para que el país entero se ponga a trabajar, para tratar de superar las graves dificultades en todos los órdenes que tiene enfrente.

Somos conscientes que dicho acuerdo, no representa todavía el cúmulo de reivindicaciones que los trabajadores y el pueblo necesita, que incluso en una situación normal en lo político y en lo económico no fuera lo más acertado, pero en las actuales circunstancias es algo, que si bien limita las exigencias en ciertos aspectos reivindicativos de los trabajadores hay contrapartidas de gran valor y no vamos hacer aquí una valoración de lo que el Pacto representa en lo social y económico y en su aspecto político, porque no es el objetivo de este informe.

Lo que sí importa tener presente, es de que será en la medida en la que los trabajadores y el pueblo se movilice para la concreción de esos acuerdos, que el Pacto de la Moncloa sea algo más que unas firmas. Acuerdos que deben tener su aplicación y concreción inmediata a todos los niveles, propiciando las reuniones precisas entre patronos, centrales sindicales, partidos políticos y administración.

CC.OO. Y MOVIMIENTO SINDICAL.-

Como hemos dicho anteriormente, estamos en un proceso político de avance en la conquista de las plenas libertades democráticas y al no haber podido los trabajadores y las fuerzas más consecuentemente democráticas imponer una ruptura neta con la dictadura, este proceso, tiene una extraordinaria complejidad y dificultades. La clase obrera y el conjunto de los trabajadores, ha jugado el papel dirigente, decisivo, en la lucha contra la dictadura a lo largo de todos los años que duró ésta, los avances conseguidos, las libertades conquistadas en el último periodo son fundamentalmente victorias conseguidas por la lucha obrera.

sigue correspondiendo a los trabajadores el papel fundamental para consolidar lo ya logrado, por ello deberán seguir jugando un papel activo de protagonistas principales y éste deberán jugarlo con gran capacidad y firmeza, siendo a la vez la vanguardia en el avance y la principal garantía de estabilidad del proceso.

La situación en la que estamos y los meses que se avecinan, requieren y requieran más todavía un gran temple y firmeza sin concesiones demagógicas ni aventurerismo, para ello es necesario más que nunca, una constante discusión política y fortalecimiento de la organización unitaria de los trabajadores, pues solo así estarán en

condiciones de resolver favorablemente, todos los problemas planteados y que urge solución.

Por todo, lo que decíamos anteriormente, es necesario que los trabajadores, estén organizados en un sindicato fuerte, profundamente enraizado con sus problemas y con una gran capacidad de movilización y negociación, un sindicato que impulse la acción de los trabajadores por la conquista de sus derechos, sean éstos de carácter económico, social o político y contribuya al asentamiento de la democracia.

Hoy pensamos que el sindicato de CC.OO. reúne esas características señaladas anteriormente, dado su carácter democrático, asambleario, socio-político y su aspiración a la Unidad Sindical, elementos imprescindibles para resolver las incógnitas actuales y avanzar hacia la superación de la sociedad, dividida en clases.

COMO AVANZAR.-

Al empezar este informe, y al abordar algunos rasgos de la situación política, decíamos que toda nuestra actividad iba a estar marcada o condicionada por la gran crisis económica, por la que atraviesa el país. Que el Pacto de la Moncloa era algo que no se podía hacer esperar, pero que necesitaba de una concreción práctica a todos los niveles. Pues bien, en ese camino, los trabajadores han de jugar el papel que les corresponde, mediante una actuación enérgica, en definitiva para hacer frente a las resistencias, que algunos sectores oponen a ese acuerdo, para conquistar y consolidar las plenas libertades democráticas, la autonomía, amnistía laboral, y para hacerlo de forma que suponga un avance hacia la democracia política y económica.

La movilización y lucha junto a la negociación y la actividad parlamentaria, son los instrumentos que permitirán a los trabajadores acelerar el proceso de conquista de sus derechos.

Movilizaciones que han de plantearse y desarrollarse teniendo presente las actuales circunstancias, de tal forma que sus resultados, permitan avanzar hacia los objetivos planteados y no se conviertan en un freno o en fuente de mayores dificultades. Acciones vanguardistas y radicalizadas o acciones mal orientadas no favorecen el avance. Los criterios en relación a la elaboración de plataformas reivindicativas en unos momentos en que se prepara la negociación y revisión de convenios para los próximos meses, deberán profundizar y tener en cuenta la situación económica y la resistencia que la patronal pondrá a dichas negociaciones.

Por ello es necesario, equilibrar mucho los puntos que vayan a constar en las plataformas reivindicativas y avanzar, a la vez que se garantiza el poder adquisitivo

de los salarios en mejora de tipo social. Explicar claramente a los trabajadores, sin ningún recelo, ni actitud defensiva, como vemos la situación y por donde les proponemos avanzar. Actitudes populistas que van a remolque de lo que puede ser más fácil, en uno u otro momento o lugar, haciendo caso omiso del análisis de la situación presente, no pueden traer al conjunto de los trabajadores nada más que frustraciones y esfuerzos que al final no tienen salida y en la mayoría de los casos representan en vez de avances, retrocesos.

IMPORTANCIA DE LAS ELECCIONES SINDICALES.-

Es ante esta perspectiva, que las elecciones sindicales adquieren una importancia enorme. En efecto, en fecha próxima se van a celebrar elecciones sindicales, en las empresas aun cuando a la hora de redactar este informe, no se conoce ni la fecha y el texto de convocatoria de éstas. Es evidente por tanto, que la Confederación Sindical de CC.OO. debe tomar ya, medidas concretas para la celebración de las mismas.

Las elecciones sindicales brindan a los trabajadores la posibilidad de hacer realidad la aspiración de elegir a sus auténticos representantes, en este sentido, suponen un factor de avance y consolidación del proceso democrático, las elecciones son el primer paso para implantar una nueva legalidad democrática en la empresa.

La desaparición del sindicato vertical, producto de la lucha de los trabajadores, supone la extinción de enlaces y jurados hasta ahora representantes locales de los trabajadores en la empresa.

Las próximas elecciones van a dotar de nueva representación legal a los trabajadores, son pues las primeras elecciones sindicales que se celebran en un marco democrático en nuestro país, de ahí la tremenda importancia que tienen.

Las elecciones sindicales se celebran en medio de una crisis económica de cuya gravedad, todos somos conscientes. La elección de representantes de los trabajadores va a suponer un mayor grado de organización de la clase obrera y por tanto una mayor fuerza de los trabajadores a la hora de impedir que seamos nosotros los que paguemos en exclusiva las consecuencias de la crisis, a la vez van a abrir vías de negociación en la empresa que permitan solucionar numerosos conflictos.

En estas elecciones, no solo los trabajadores vamos a estar interesados, la patronal, el Gobierno, los restos del verticalismo y los que defienden un sindicalismo de conciliación reformista o ultra-izquierdista, van a intentar jugar sus

bazas con el objetivo de debilitar las posiciones de clase de CC.OO., Por ello es preciso que el sindicalismo de clase, unitario y socio-político que propugna CC.OO. salga fortalecido de las elecciones.

Las elecciones deben ser una gran oportunidad para que CC.OO. extienda su influencia y alternativas sindicales, a la vez que amplía su afiliación y organización, se trata de una gran ocasión cuyos resultados pueden condicionar el movimiento sindical para varios años.

En cuanto a las formas o criterios de ir a esas elecciones, no vamos a entrar aquí pues CC.OO. y practicamente a todos los niveles viene insistiendo oralmente y por escrito que es lo que cree más justo. Solo resumir algunos de los objetivos ante estas elecciones:

- Establecer la nueva legalidad sindical en la empresa
- Dotar a los trabajadores de unos órganos unitarios y democráticos de representación, elegidos por todos y de entre todos los trabajadores de cada empresa
- Conseguir que esos órganos, sean elegidos por líneas, secciones, talleres, naves etc. esto es, por grupos homogéneos de trabajo y que dichos órganos tengan el poder de negociación en la empresa
- Reformar la organización de clase, incluida la afiliación a CC.OO.
- Dar nuevos pasos hacia la unidad de los trabajadores en unas circunstancias de grave crisis económica
- Conquistar la libertad sindical en el centro de trabajo
- Extender el sindicalismo de clase, unitario, democrático y responsable que defiende CC.OO.

Todo esto será posible si las candidaturas que promueve CC.OO. reciben el voto masivo de los trabajadores, tanto en las grandes empresas como en las pequeñas y medianas.

LA MUJER Y EL MOVIMIENTO SINDICAL.-

Al empezar el informe y a modo de introducción decíamos que éste. no tenía otro sentido que marcar algunas líneas, no siempre bien precisadas sobre el papel de la mujer en relación con su liberación como trabajadora y como mujer y sobre todo dentro del marco de la lucha de clases y por, tanto en las organizaciones políticas o sindicales, que los trabajadores se dotan en la conquista de sus derechos y reivindicaciones. El informe pretende acertadamente o no, situar la discusión de los problemas de la mujer los más inmediatos y los de más largo alcance dentro de toda una situación política que engloba a toda la sociedad y por consiguiente a todos sus integrantes y por supuesto a hombres y mujeres. Entender la situación descri-

minada por la que atraviesa la mujer y la lucha por la superación de ese hecho histórico desde la perspectiva única y exclusiva de la mujer al margen de los movimientos y organizaciones que batallan también por abolir la sociedad dividida en clases, pensamos que es algo que no tiene sentido.

La batalla por la liberación de la mujer en todos sus aspectos, es algo que concierne a todas las fuerzas democráticas y progresistas y a los partidos obreros y organizaciones de clase en primer lugar. El situar la lucha de la mujer dentro de las organizaciones de clase es la mejor garantía, no simplemente como hemos dicho antes, para resolver los problemas inmediatos sino los de más largo alcance.

En este contexto y bajo estas premisas es por lo que en este informe y a la hora de abordar cual es la relación de la mujer con respecto a los partidos obreros y el movimiento sindical sería necesario detallar algunas líneas generales de la situación política y sindical que afecta como no a la mujer trabajadora y como mujer de la que debe partir para el planteamiento correcto de sus problemas presentes.

LA MUJER EN ESPAÑA.-

La población laboral femenina asciende a 3.813.239 mujeres de las cuales 2.201.03 son asalariadas, es decir el 58% según datos del I.N.E.

A principios de 1.975 había todavía en el Estado español 271.594 mujeres en el servicio doméstico, la mayor concentración se daba en Madrid con el 22% del total, Barcelona, Valencia y Sevilla.

El 73% de los analfabetos son mujeres, mientras que éstas solo constituyen el 17% de las personas que han hecho estudios superiores.

El paro afecta más fuertemente a la mujer que al hombre. Mientras las mujeres solo son un 28% de la población activa son en cambio el 37% de los parados y el 47% que buscan su primera colocación.

El 22% de las mujeres que trabajan lo hacen como ayuda familiar, es decir en la parcela agrícola, o el pequeño comercio del marido o del padre, por tanto no perciben remuneración alguna por su trabajo. En esta situación en cambio solo se encuentran el 5% de los hombres.

Casi 8.000.000 millones de mujeres en España se dedican a sus labores, o sea cerca del 60% de las mujeres mayores de 14 años.

El censo sindical de hace dos años, daba encuadradas al sindicato vertical una cifra de 1.519.054 mujeres, ello supone el 19,7% del total.

Por ramas destacan:

Sanidad 112.085 (65%) mujeres, 66.339 en Enseñanza (58%), Textil 260.806 (55%)
Piel 38.642 (30%) Actividades diversas 167.588 (38%), Olivo 15.806 (31%), Alimen-
tación 39.241 (30%), Metal 179.654 (13%), etc.

"Un estudio histórico de los condicionamientos sociales que han configurado la situación de la mujer, pone de relieve la extraordinaria importancia de la división del trabajo entre hombres y mujeres, quizás la forma más antigua de la división del trabajo. Esta división del trabajo se manifiesta: Por parte del hombre que lo realiza fuera del ámbito estrictamente familiar, es decir, dentro del proceso de producción social, fábricas, oficinas, etc., mientras que el trabajo de la mujer generalmente por razones de hijos, lo realiza en el marco de la familia. Esta exclusión de la mujer del trabajo social, quedando reducida al trabajo del hogar es el origen y la base de su propia opresión, junto a la existencia de todo un aparato político e ideológico encaminado a perpetuar y reforzar una división del papel específico de ambos, que en realidad no es más que la expresión de los trabajos necesarios para la supervivencia de la sociedad en que vivimos".

El apartado que acabamos de reproducir pertenece al informe presentado en la primera conferencia a nivel comarcal, sobre los problemas de la liberación de la mujer; muestra y da crédito a las cifras que anteriormente citábamos de la situación de la mujer a nivel del Estado español, que junto con una Legislación Laboral y Jurídica, discriminatoria, y los prejuicios de la sociedad burguesa, mantienen a la mujer en condiciones de humillación intolerables. La urgencia de buscar remedio a esa misma situación hace necesario la toma de actitudes consecuentes y claras sobretodo.

PAPEL DE LOS SINDICATOS.-

Hasta ahora las diferentes manifestaciones de lucha, se han caracterizado y se daban en los sectores más avanzados "Movimiento obrero y democrático en general" sin embargo hemos podido observar como la participación de la mujer en esos movimientos era mínima. Los prejuicios históricos y la dictadura de estos 40 años, han favorecido enormemente esa marginación histórica de la mujer y es en base a esa situación y ante los cambios que se están produciendo en todos los órdenes en nuestro país que la mujer se plantee seriamente cual debe ser su papel.

Dentro del movimiento sindical y en concreto en CC.OO. no siempre se ha tenido en cuenta lo que anteriormente hemos dicho, las reivindicaciones y problemas concretos que la mujer discriminadamente tiene planteados, ocuparon casi siempre, un segundo plano (cuando lo ocuparon), la participación de la mujer en los órganos de

representación sindical, siempre fué muy limitada, a nivel de empresa y no digamos a otros niveles más superiores; No se pusieron ni se ponen actualmente los medios o iniciativas que facilite una mayor participación y canalización de los problemas relacionados con la mujer, las veces que tímidamente se intentó superar esa deficiencia no tuvieron continuidad por inconstancia o planteamientos erróneos (En nuestra comarca, incluso estos planteamientos no se dieron).

Es por esa razón que de nuevo hoy, volvamos a abordar este problema con la intención de emprender un camino que nos lleve a buen término.

Pero para no caer en errores de planteamientos, pensamos que sería conveniente marcar algunas consideraciones.

En términos generales, el movimiento por la liberación de la mujer debe ser algo que represente o tenga vocación de llegar al conjunto de las mujeres; Lo que quiere decir que este no debe ser ni estrecho ni dogmático, sino de masas, con formas organizativas abiertas y hacia plataformas que engloben la problemática femenina, que afecta a todas las mujeres aunque sea de manera y grados diferentes, marcándolo dentro de una tendencia unitaria. Eso significa que el movimiento feminista debe ser realmente masivo, que pondrá en primer plano según el tipo de mujeres a movilizar los aspectos que en cada lugar se sientan como primordiales y que adoptara también las formas de organización de base más adecuadas.

El movimiento de liberación de la mujer ~~debe~~ incorporar ~~al conjunto de las mujeres~~ pues, a mujeres de diversas clases y grupos sociales, que se oponen a la situación de opresión en la que la sociedad capitalista las mantiene. Es fundamental por tanto que ~~la clase obrera y los sindicatos~~ la clase obrera y los sindicatos, entiendan y asuman la lucha feminista y amplíe su marco e incidencia en este fundamental sector. El trabajo relativo a la mujer y a su problemática en el marco de la empresa ramo, localidad, comarca, etc. debería ser una preocupación constante de los sindicatos y en primer lugar de CC.OO.. Enmarcándolo dentro del espíritu unitario que siempre caracterizó y caracteriza a CC.OO.. Unitario en sus objetivos, poniendo en primer término, en las campañas y programas aquellos objetivos que son comunes a la mayoría, impidiendo la división entre reivindicaciones estrictamente feministas y aquellas que pueden asumir el conjunto de las mujeres.

Pero antes de seguir avanzando en algunas ideas, sería conveniente dejar sentada una cuestión que sirve de debate incluso de polémica en estos momentos.

Porque deben ser los sindicatos, como sindicatos los que deben asumir todos los problemas relacionados con la mujer; y no solo las mujeres organizadas dentro de las centrales sindicales.

En primer lugar, porque la situación de discriminación que afecta a la mujer como mujer y trabajadora, es algo que afecta al conjunto de la sociedad, a hombres y mujeres como hemos dicho en algún apartado de este informe y por tanto a los sindicatos como organización de clase que no hace distinciones entre sexe.

Conscientes de que la liberación y emancipación de la clase obrera hombres y mujeres y por tanto la supresión del sistema capitalista por una sociedad sin clases debe ser obra del conjunto de los trabajadores y esto lleva implícito la toma de conciencia y la solidaridad que en el marco de esa batalla, debe unir a todos. El problema de la liberación de la mujer y la supresión de toda una situación discriminatoria es algo que afecta por tanto a todos los afiliados de una central sindical y todos hombres y mujeres deben comprometerse y solidarizarse por la solución colectiva de los problemas pendientes.

Por otra parte la experiencia demuestra que la organización de las mujeres solo y exclusivamente en el marco de un sindicato por la defensa de sus reivindicaciones tiende a crear situaciones sectareas enfrentadas, la mayoría de las veces, a crear organismos paralelos o sindicatos de mujeres dentro de los propios sindicatos y por tanto al abandonismo del conjunto de las fuerzas de las centrales sindicales por los problemas de la mujer.

Y eso no quiere decir que las mujeres que actúan dentro de cualquier sindicato y en concreto el de CC.OO. y a todos los niveles, no ~~presionen~~ presionen dentro de éste para garantizar el debate y la discusión sobre los problemas de la mujer y que sea después la central sindical como tal, la que globalmente asuma este trabajo, convocando reuniones, charlas, coloquios, cursillos sindicales, etc. que posibiliten la incorporación de la mujer a la lucha y combate por su liberación y a estar presente en los organismos de dirección sindical, tanto en la empresa como a otros niveles.

Es decir, la mujer ha de tener claro que no habrá liberación de ésta al margen de la lucha de clases. Solo con la liberación de la clase obrera, acabando con la explotación del hombre por el hombre se dará esto. Por tanto la participación de la mujer junto a los demás trabajadores en las tareas sindicales y en CC.OO. no solo en defensa de sus propios intereses como trabajadora doblemente explotada y discriminada, sino como perteneciente a la clase obrera.

Y es obra del conjunto de los trabajadores y capas populares el acabar con toda situación de explotación y opresión y no de hombres por una parte y mujeres por otra.

ALGUNAS ALTERNATIVAS COMO PARTIDO CARA AL TRABAJO DE LA MUJER.-

Toda la orientación política dirigida a cualquier sector de nuestro trabajo como partido, lleva implícita unas formas orgánicas que se prestan al debate y unas veces son acertadas y otras no.

A la hora de hacer una reflexión sobre el trabajo del partido en relación con la mujer, es necesario tener en cuenta las orientaciones que hoy el P. da en ese terreno y tratar de que estas orientaciones tengan una concreción. Concreción que en el terreno del trabajo del P. en relación con la mujer pasaría por algunas prioridades:

- 1º - Dedicación de un gran esfuerzo desde los comités a distintos niveles, a las tareas de la problemática de la mujer, con la presencia en éstos de una o varias camaradas responsables de este trabajo.
- 2º - Creación de comisiones de mujeres del P. a nivel de empresa grandes y medianas.
- 3º - Creación de comisiones del partido por zonas, localidad o comarca.
- 1º - Cuando decimos que los comités a los diferentes niveles deberían hacer un esfuerzo en relación a la problemática feminista queremos decir algo más que incorporar a una mujer y hacerla responsable de ese frente, quiere decir además, que todo el P. y el comité en concreto debe adoptar una postura de lucha frente a las discriminaciones que padece la mujer, tanto en la sociedad como dentro de nuestras filas y quiere decir que eso no corresponde solo a las mujeres sino a todo el P. Como marxistas y defensores de la liberación de la persona humana, corresponde a todos los comunistas hombres y mujeres del PSUC enarbolar la bandera de esta lucha, de la misma manera que ningún comunista puede estar al margen por ejemplo de la lucha contra la explotación de la clase obrera.
Habrá que hacer frente a posiciones, que piensan que la problemática de la mujer y sus tareas es cosa de ellas nada más, es decir, las que trabajan en ese frente.
- 2º - Comisiones de mujeres del P. en las grandes empresas. Es en las grandes empresas, donde hoy hay favorables posibilidades de un trabajo en relación con la problemática de la mujer. No solamente porque en ellas hay más números de mujeres, sino porque el P. es más fuerte y organizado y hay más existencia de cuadros con experiencia para garantizar el trabajo político.

Sin embargo existen dificultades, que habrá que superar para un buen funcionamiento de estas comisiones del P. de mujeres. En algunos casos por falta de tesón e iniciativa, en otros porque las camaradas tienen otros trabajos, en este caso se debe de buscar la forma como el P. resuelve esa cuestión. Hemos de entender que será de estas fábricas grandes donde podrá proyectarse un trabajo más regular en otros centros de trabajo en peores condiciones; haciendo un esfuerzo para que estas comisiones de mujeres de las grandes empresas no se cierren en sí mismas aislandose de la vida política del resto de la zona. Sería importante la convocación de reuniones amplias entre varias empresas de esta condición para cambiar experiencias, discutir, debatir todo lo relacionado con el problema de la mujer.

3º- Empresas medianas y pequeñas. Aunque ha habido un crecimiento importante del P. en empresas de tipo medio, todavía no tenemos grandes experiencias de comisiones de mujeres del P. situadas en ese marco.

Pensamos que una forma de darle mayor coherencia a nuestro trabajo en este sector debería ser, el irse a reuniones que engloben a diferentes empresas medianas y pequeñas de una zona en concreto y planificar nuestro trabajo en esa dirección.

Es decir se trataría de ir a la creación de comisiones del P. para los problemas de la mujer en todos los centros donde fuera posible y consolidarlos donde ya los tenemos, donde se discutiera toda la problemática que tiene planteada la mujer, tanto a nivel laboral como social y darles alternativas que busquen una fácil concreción lo que posibilitaría junto con su vocación unitaria y de amplia participación, un movimiento de mujeres extenso y de masas, marco idóneo para la toma de conciencia y posterior compromiso en la lucha. Con plataformas que englobe como decíamos anteriormente a las más avanzadas, pero también a las que todavía no tienen conciencia de su propia liberación.

Las elecciones sindicales y después las municipales pueden ser el marco más idóneo para la promoción, participación y difusión de todas las exigencias que tiene planteadas la mujer, por otra parte deberían buscar la forma para que la mujer encuentre su propia identidad, convocando actos que sirvan de debate y discusión de todas sus reivindicaciones, impulsando la participación e incorporación en todos los órganos de dirección política.

Como decía también el informe presentado en la primera conferencia comarcal de mujeres " próximamente habrá nuevas elecciones a nivel de estado, tanto sindicales, como municipales, que van a tener una importancia decisiva para la conquista de las

reivindicaciones de los trabajadores y del pueblo y como no de la mujer, la presencia, el protagonismo de amplios sectores de mujeres en la batalla electoral, será decisiva, la participación en las candidaturas, en los actos, en la propaganda es tarea que no pueden dar de lado ni los partidos ni los sindicatos, de la comprensión de este gran problema como es la liberación de la mujer, en todos los sentidos, de su participación y lucha por su propia problemática, paralelamente a la batalla conjunta de todo el pueblo por sus propios derechos, depende la conquista de una constitución auténticamente democrática, para seguir avanzando hacia una nueva sociedad, los cambios en nuestro país, vendrán si una mayoría del pueblo los asume y los acepta, la mujer es parte importante y esencial de esa mayoría.

MCC 422.11.229.01